

Reflexiones sobre nuestro BICENTENARIO

Por Jorge A. Oriza Vargas © (39-B -2010)

Inicio pidiendo una disculpa, porque no resistí la tentación de hacer una reflexión sobre este tema, precisamente estos días 15 y 16 de septiembre, ante la importancia de las fechas que nos ha tocado vivir, enmarcadas en el bicentenario de nuestra independencia y centenario de nuestra revolución, el próximo mes de noviembre. Continuaremos los demás temas de las cápsulas, la siguiente semana.

Permítanme por lo pronto aclarar que no tengo algún ánimo político y mucho menos, aparentar el suficiente conocimiento histórico, como para emitir opiniones concretas sobre todos los eventos en los que se enmarcan la independencia y la revolución de nuestro país. Mi único ánimo, es compartirles una reflexión con sentido optimista, sobre la muy diversa información que todos venimos recibiendo en los últimos meses, y que continuaremos recibiendo hasta que pase el mes de noviembre.

Creo que como muchas de las experiencias humanas, sobre todo las que se dan en el ámbito social y político, éstas se forman y desarrollan por la interacción de muy diversos individuos, con muy diversas formaciones e intereses. Individuos buenos y malos; gente bondadosa, altruista y gente perversa; o gente común, sin gran conocimiento de las cosas, que en ocasiones se deja llevar por otra gente, ante argumentos, ideas y valores, aparentemente compartidos. Y también gente que mueve a los demás, para obtener beneficios, por intereses personales o de grupo, en ocasiones legítimos y en muchas otras, ilegítimos. Esto siempre ha pasado, es la historia de la humanidad y creo que seguirá pasando, pues además refleja lo que pasa en nuestro país hasta el día de hoy.

Por otra parte, la mayor parte de la información que hemos recibido, por ejemplo, de la historia de nuestra independencia (que por cierto, depende de quién la escribe, de sus conocimientos y de su ideología, incluso de sus intereses), fue primero maquillada por muchas décadas, con un idealismo y nacionalismo desmedido, de tal manera que nos mostraron acontecimientos y héroes un tanto idealizados, para darnos una imagen predefinida de la nación en la siempre hemos querido vivir, independiente y próspera. No obstante, recientemente hemos estado recibiendo información que nos muestra lo opuesto o diría yo, la parte más real y humana de las personalidades y acontecimientos que hemos celebrado por décadas, como verdades irrefutables.

Con todo esto, hay diversas corrientes de opinión; al menos yo he visto y leído en los medios y recibido por correo electrónico, opiniones encontradas, desde los que afirman que no hay nada que celebrar, con base en argumentos a la vista de todos, basados en una realidad nacional nada satisfactoria; hasta los que sostienen que si

hay mucho que celebrar, sobre todo, quienes parecen estar muy satisfechos con la situación actual, seguramente en razón a como les va a ellos en esta situación.

Mi opinión es sencilla, no se basa en análisis complicados; son fechas en las que todos hemos celebrado por años, diversos valores nacionales; son fechas en las que reafirmamos nuestra identidad como mexicanos.

Celebrarlas nuevamente, no será para darle gusto a alguien, sino en honor a quienes siendo parte de esa historia, fueron personas bondadosas, algunas o muchas de ellas incluso heroicas; esos héroes anónimos y personas que entregaron sus vidas en todos esos acontecimientos que celebramos, y que creo deben haber sido muchísimas, y que por cierto no aparecen en los libros de historia. Aquellos que no obstante la perversidad de quienes los pudieron haber engañado, o manipulado, dieron con sinceridad su sangre, su vida, por los valores nacionales que aún siguen vivos en muchos de nosotros: *el amor a nuestra patria, el respeto a nuestros símbolos nacionales, el anhelo de pertenecer a un país soberano e independiente, un país próspero y justo; un país que valore la dignidad del ser humano y sus más elementales necesidades de alimento, salud y educación; un país en donde se respeten las diferencias entre todos los ciudadanos y en donde apreciemos también el valor o los valores relacionados con nuestra cultura, con todos sus rasgos de alimentos y costumbres, pero también los rasgos de su folklore, del cual la mayoría de nosotros estamos orgullosos.*

Todos esos valores nacionales, que los hemos recibido como parte de nuestra cultura, de nuestra educación, los hemos recibido y muchos de nosotros los hemos disfrutado (aunque desafortunadamente muchos aún no), precisamente *por los ideales y por el sacrificio de muchas buenas personas que ofrendaron su vida en los días cuyas fechas celebramos en este Bicentenario.*

Quizá esto nos lleve a *conmemorar, más que a celebrar*, porque no podemos negar que aún falta muchísimo camino que recorrer; pero no dejemos pasar desapercibidas estas fechas. Hagámoslo con alegría, disfrutemos de nuestras costumbres y hagámoslo en honor de quienes con su vida y su sacrificio, nos permitieron llegar al día de hoy, como una nación, que aún alimenta en cada uno de nosotros, sus esperanzas de mayor equidad y justicia, de menos violencia y deshonestidad, pero con la participación comprometida de todos nosotros. Renovemos en estas fechas nuestra esperanza por conservar como verdaderos ideales, los valores nacionales que mencioné. Lo invito a *conmemorar* todas estas fechas, de septiembre a noviembre, consumiendo productos y servicios nacionales, y por supuesto, no perdamos la oportunidad de escuchar con alegría nuestra música mexicana, o de disfrutar de un buen tequila o de un rico pozole en compañía de nuestros amigos y seres queridos. Hasta la próxima cápsula.

Jorge A. Oriza Vargas

Cualquier comentario u opinión, se agradece de antemano y se puede recibir en mi mail: foriza@prodigy.net.mx

NOTA: Este artículo puede ser compartido, con cualquier persona interesada en el tema, siempre y cuando se mencione la referencia de su autor, y no sea para fines de lucro. El autor se reserva todos los derechos sobre sus artículos, conforme a las leyes vigentes.

Visita mi sitio: www.iema-oriza.com

Busca las secciones de *empresa* y del *matrimonio*; ahí encontrarás algunas ideas útiles para cada uno de estos temas

Otros temas en cápsulas siguientes:

***El estado de ánimo, la lealtad, Temperamento y carácter,
La adaptación a los cambios, Escuchar o debatir***

